



Cambiamos nuestra mirada.

No sé si a alguna de las personas que lea esta reflexión le pasa lo que me lleva sucediendo a mi desde hace ya demasiado tiempo. No hay día que no escuche los medios de comunicación o las conversaciones en la calle que no piense ¿De verdad no hay nada más importante de lo que hablar? Quizás estemos centrando nuestro foco de atención, el de toda la sociedad, en una serie de temas, en lugar de diversificar y tratar también otros temas que merecen toda nuestra atención.

La semana pasada tuve la suerte de asistir a un curso sobre Turismo Accesible. Un término que es bastante común en los discursos de muchos de nuestros dirigentes, pero que ayer, al estar inmersa en este curso cobró una dimensión diferente, ya que estuvimos durante casi 12 horas aprendiendo, viviendo y reflexionando sobre las palabras **discapacidad y accesibilidad**. Digo “viviendo” porque en una parte del curso, nos sentamos en una silla de ruedas, nos tapamos los ojos y los oídos y sentimos durante unos minutos la sensación y las dificultades a las que se enfrentan diariamente muchas personas que tienen algún tipo de discapacidad, ya sea física, intelectual, visual o auditiva. Una experiencia que recomiendo a todos vivir. Pequeñas dificultades como un bordillo, o no llegar a los dispositivos, o que no haya papel higiénico en el expendedor. Y es que a veces me da la impresión de que **estamos construyendo este mundo para algunos, pero no para todos**.

Me alegré mucho de haber podido asistir a este curso, ya que considero muy necesario que, de vez en cuando, encontremos el tiempo para pararnos y reflexionar sobre otras realidades, que tenemos mucho más cerca de lo que creemos... y pensemos sobre qué podemos hacer para contribuir a que este mundo sea un poco mejor, estando totalmente convencida de que todos y cada uno de nosotros podemos hacer siempre algo para mejorar.

Me entristeció que ese mismo día del curso de accesibilidad, que se celebraba un campeonato de natación para personas con discapacidad intelectual que congregó a más de 300 jóvenes de toda España, no fueran éstas las noticias que resaltarán en los medios de comunicación. Cada día hay miles de personas en este país que hacen algo por los demás, de forma desinteresada. Miles de voluntarios anónimos, miles de familias apoyando proyectos vitales, miles de personas intentando una accesibilidad real y no la que a veces escuchamos y leemos, pero que luego se queda en eso, en papel manchado y en aire con demasiado ruido.

Nuria Chinchilla dijo una vez en un Congreso de Arhoe, “El compromiso se demuestra con acciones”. Me quedo con esta frase, con la esperanza de que todos y cada uno de nosotros empecemos a hacer algo, por insignificante que parezca, para intentar hacer de este mundo un lugar mejor para convivir entre todos.

Lo posible de lo imposible se mide por la voluntad del ser humano.

Belén González Dorao
Gerente de Torre Tavira
Fundadora de la Asociación de Empresas Turísticas de Cádiz.
Coordinadora General de Arhoe Andalucía
Gaditana y ciudadana del mundo.